



sica, entorno ambiental y social.

Si bien el Estado tiene mucho que aportar, también es prioritario que nos responsabilicemos y cambiemos nuestros hábitos a través de acciones que ayuden a erradicar esta enfermedad. El cambio comienza con pequeños pasos: informarse, elegir mejor, apoyar políticas públicas que prioricen la salud. Cada decisión importa y cada elección cuenta.

Judith Moris Amaro y Ana María Alarcón, U. Autónoma de Chile

El flagelo de la obesidad

● Según un estudio publicado hace unos días por la Federación Mundial de la Obesidad, en Chile el 42% de la población de más de 20 años es obesa, convirtiéndose en la cifra más alta de América del Sur. El informe estima que en cinco años más, 14 millones de adultos vivirán con la enfermedad, un país que actualmente tiene una población que bordea los 20 millones de habitantes.

Las investigaciones de la Federación alertan que sólo el 7% de los países en el mundo cuentan con sistemas de salud adecuados para enfrentar esta problemática. Es por esto que la Comisión de Salud del Senado realizó un seminario con el objetivo de analizar el estado de la obesidad en nuestro país y generar debate acerca de políticas públicas para su prevención, considerando que responde a múltiples factores como la alimentación, actividad fi-